

## PERFILES HERMENÉUTICOS DE LOS DOCENTES: EL CASO UACM

---

LUIS ANTONIO MONZÓN LAURENCIO  
Universidad Autónoma de la Ciudad de México

**RESUMEN:** La investigación sobre creencias ha sido importante no sólo en educación, sino en varios otros campos como la medicina y la psicología. En general, partimos del supuesto de que conocer las creencias de una persona implica poder explicar e inferir ciertos comportamientos que este sujeto podría tener.

Sin embargo, la investigación sobre creencias presente, a mi parecer, dos problemas fundamentales: primero, parte de una noción moderna de creencia en la cual ésta se opone al saber y, segundo, ha estado dominado este ámbito de investigación por la psicología conductual norteamericana, de tal manera que predominan los métodos de esta en su investigación.

La investigación de donde se origina esta ponencia, buscó elaborar un modelo de

investigación de creencias alternativo al modelo psicológico y partiendo de una noción de creencia que subsume a la noción de saber. Utilizando como punto de partida la Hermenéutica Analógica de Beuchot y la teoría de las creencias de Villoro, no sólo logramos generar este modelo sino que, además, partimos por completo de pensadores latinoamericanos, evitando así «importar» teorías de otros países. Justo en ello radica su originalidad.

**PALABRAS CLAVE:** Creencias del profesor, hermenéutica, metodología de la investigación.

### Introducción

Desde hace algunos años, en la investigación educativa se han venido realizando pesquisas en torno a las creencias de los docentes y de los estudiantes. En la literatura pedagógica encontramos varios artículos con respecto al tema de las creencias, así como algunos textos clave que han marcado una vía para la investigación de las mismas, amparadas las más de las veces en la psicología.

Así lo atestiguan varios autores. Díaz, Martínez, Roa y Sanhuesa (2010: 422) afirman que «los estudios acerca de las creencias de los docentes y sus actuaciones de aula han

aumentado considerablemente durante este último tiempo». García y Sebastián (2011: 29), por su parte, señalan que «en las últimas tres décadas ha habido un cambio en el interés en las investigaciones sobre docentes, desde el estudio de las habilidades pedagógicas de los profesores en el aula hacia el estudio de sus pensamientos y creencias» y un poco más adelante: «numerosas investigaciones han demostrado que las creencias de los individuos afectan en forma determinante la conducta de los mismos» y señalan una serie de investigaciones al respecto, mismas que no serán revisadas aquí. Después afirman que «el sistema de creencias de los docentes afecta fuertemente sus prácticas pedagógicas, en tanto determina las acciones y decisiones implementadas en cada momento del proceso de enseñanza-aprendizaje».

Sobre este objeto de estudio han surgido varias perspectivas. Por ejemplo, Leal-Soto, siguiendo a Hofer, sigue la línea de la llamada *Epistemología personal* y nos dice que «epistemología personal es un término que hace referencia a las creencias que las personas sostienen acerca del conocimiento, tanto respecto de su naturaleza como de la adquisición y justificación del mismo» (2010: 382). En esta línea cita varias investigaciones al respecto: Bendixen & Rule; Brownlee & Berthelsen; Hofer; Hofer & Pintrich; Limón; Muis, Bendixen & Haerle.

Tenemos por otro lado la línea de investigación conocida como Pensamientos del Profesor (*Teacher Thinking*) de la que Serrano Sánchez nos dice que «el factor que diferencia a la investigación sobre los pensamientos del profesor de otros enfoques previos es la preocupación que tiene por conocer cuáles son los procesos de razonamiento que ocurren en la mente del profesor durante sus actividad profesional» (2010: 269).

Otra línea que podemos señalar es aquella que habla de creencias irracionales: Explica Medrano, Galeano, Galera y Valle que «si las creencias son funcionales y lógicas se las considera racionales, por el contrario, si estas creencias dificultan el funcionamiento adecuado y eficaz del individuo se las considera irracionales» (2010: 184). Se puede considerar una línea aparte porque la distinción entre creencia racional e irracional no se repite en otras investigaciones al respecto.

Como podemos observar, la investigación sobre creencias del profesor está bien documentada y existen varias vertientes.

Sin embargo, como sucede en otros campos, la mayoría de estos estudios han surgido en el extranjero, especialmente en países de habla inglesa y en Latinoamérica simplemente hemos adaptado sus trabajos, por lo cual terminamos aceptando presupuestos clave que en realidad no son compartidos por nuestras realidades. Especialmente me refiero al caso del lenguaje. Las teorías de la creencia parten de los usos que este término tiene en otro idioma y que no necesariamente se adaptan a su uso en español. Es por ello que la investigación que realicé tuvo que dar inicio por hacer una revisión teórica de las teorías de la creencia subyacente y partir de una teoría diferente, creada por un mexicano para generar nuevos enfoques de estudio. Esto porque en general, las teorías de las creencias revisadas tienen características comunes que consideramos erróneas.

Díaz *et al* (2010)<sup>1</sup>, han determinado, con base en el análisis de varios autores, algunas características que, si bien no son comunes a todos ellos, sí conforman un perfil más o menos compartido. Según los autores, las creencias se caracterizan por lo siguiente:

1. Se forman tempranamente y tienden a autoperpetuarse, y persistir frente a la contradicción causada por el tiempo, la razón, la escolaridad o la experiencia.
2. Las personas desarrollan un sistema de creencias que alberga a todas aquellas adquiridas mediante el proceso de transmisión cultural.
3. El sistema de creencias tiene una función adaptativa que ayuda a las personas a definir y comprender el mundo y a ello/as mismo/as.
4. El conocimiento y las creencias están intrínsecamente relacionados; sin embargo, la naturaleza afectiva, evaluativa y episódica de las creencias hace que ellas se conviertan en un filtro mediante el cual se interpretan nuevos fenómenos.
5. Los procesos de pensamiento pueden muy bien ser los precursores y creadores de las creencias; no obstante, el efecto filtro de las creencias redefine, distorsiona y reestructura el procesamiento posterior de la información.
6. Las creencias epistemológicas tienen un rol fundamental en la interpretación del conocimiento y monitoreo cognitivo.
7. Las creencias se priorizan, según las conexiones o relaciones, con otras creencias u otras estructuras cognitivas y afectivas.
8. Entre más temprano se incorpora una creencia en la estructura de creencias, su modificación resulta más difícil.
9. El cambio de las creencias durante la adultez es un fenómeno relativamente raro

---

<sup>1</sup> Díaz L., Claudio; Martínez I., Patricia; Roa G., Iris; Sanhueza J., María Gabriela (2010). Op. Cit.

10. Las creencias son instrumentales en la definición de tareas y la selección de herramientas cognitivas con las cuales interpretar, planificar y tomar decisiones con respecto a las tareas; por lo tanto, las creencias tienen un rol fundamental en la definición de un comportamiento y la organización del conocimiento y la información.
11. Las creencias influyen en la percepción, pero no son un camino confiable para acceder a la naturaleza de la realidad<sup>2</sup>

Fundamentalmente encontramos que existe una distinción errónea entre creencia y saber, lo cual parte de una noción positivista de la creencia, que consideramos erróneo, insostenible y poco útil a la luz de las nuevas epistemologías.

Es por ello que esta investigación tenía tres objetivos fundamentales:

1. Determinar un marco teórico riguroso y consistente para estudiar las creencias de los profesores.
2. Demostrar que una metodología hermenéutica es la más adecuada para estudiar las creencias en educación.
3. Describir el perfil hermenéutico de los profesores de la UACM.

Es decir, primero que nada, había que fundamentar una nueva teoría de la creencia, basada específicamente en el pensamiento de Luis Villoro, pensador mexicano. Después, fundamentar una nueva metodología para investigar las creencias, fundada en la Hermenéutica Analógica de Mauricio Beuchot, también mexicano y, por último, poner a prueba este marco teórico y metodología en una investigación empírica real, de corte exploratorio, utilizando una población conocida de profesores en la UACM.

## Contenido

Primero que nada, mi interés era oponerme a la distinción positivista entre creencia y saber. Esta distinción sólo pretende perpetuar la idea de que el saber es una especie privilegiada de estado mental sobre una forma primitiva que es la creencia. Partiendo de una epistemología más contemporánea y crítica, y tomando como base el pensamiento de Luis Villoro, llegamos a la idea de que una creencia es una disposición a actuar de tal manera como si algo fuera verdadero. Ahora, la diferencia entre creencia y saber radica en la justificación y verdad del segundo. Es decir, el saber es creencia justificada y verdadera,

---

<sup>2</sup> Ídem, pp. 425-426.

pero creencia al fin de cuentas, ya que, como afirma Villoro, no puedo *saber* que la tierra es redonda sin *creer* que es redonda.

El único cambio que hicimos a esta teoría fue la eliminación de la cualidad de «verdadero» al saber. Después de la teoría de los juegos del lenguaje de Wittgenstein y de la teoría de campos de Bordieu, así como de las críticas de Kuhn, Lakatos y Feyerabend, consideramos que más que verdadera está legitimada por un campo.

Partiendo de esta noción de creencia (que ha sido expuesta muy *grosso modo*) tuvimos que diseñar una metodología para la investigación. Muchas investigaciones anteriores utilizaron escalas tipo Likert para este tipo de trabajo. Esto nos pareció bastante útil, pero debemos explicar algunas consideraciones:

1. Las creencias, dado que no son eventos mentales, no existen tal como enunciados, por lo que un inventario de enunciados no refleja creencias.
2. Las creencias se *emplazan*, es decir, se hacen patentes a través de acciones significativas, en este caso, la elección de un nivel de acuerdo o desacuerdo con un enunciado.

Es decir, el instrumento consta de algunos enunciados ante los cuales el informante elige su nivel de acuerdo o desacuerdo. Sin embargo, este enunciado no es la creencia tal cual del informante, sino que es un reflejo de sus creencias. Al solicitarle a un informante que elija su grado de acuerdo, estamos haciendo que sus creencias se pongan en juego y de una respuesta específica. No se entiende, entonces, que la respuesta sea, tal cual y de manera directa, una apreciación sobre su nivel de aceptación de una creencia. Por ello, dado que la creencia permanece oculta en el responder, requerimos de una metodología hermenéutica, es decir, de interpretar los datos para descubrir el sentido profundo detrás de la respuesta. Por ello recurrimos a la Hermenéutica Analógica de Beuchot, que no explicaré por falta de tiempo.

Con base en esto se configuró la idea de *perfil*, precisamente porque si graficamos las respuestas del informante, obtenemos una curva que nos permiten dilucidar hacia dónde apuntan sus creencias. Una línea recta implicaría un conjunto de creencias perfectamente estable, algo muy difícil de lograr en la realidad. Los informantes más bien tendrían fluctuaciones en sus respuestas que nos darían una tendencia que manifiesta, entonces, sus creencias.

Ahora, para comprender bien esta idea de perfil tenemos que agregar otro aspecto importante que configuró la investigación. La mayoría, si no es que todas, las investigaciones sobre creencias han sido realizadas desde la psicología. Sin embargo, nosotros concebimos al conocimiento como un asunto esencialmente social. Por ello recurrimos a la sociología para ayudarnos en la investigación. Llegamos así a la teoría de tipos ideales de Max Weber (que no explicaré por falta de espacio).

Partiendo de la noción de tipo ideal de Weber, diseñamos lo que consideramos un *perfil ideal*. El perfil ideal se construye basado en la teoría. En este caso, partiendo de la hermenéutica analógica, tomamos dos perfiles de creencias que llamaremos univocistas y equivocistas o modernos y postmodernos o positivistas y relativistas. Estos dos extremos ideales se configuran, entonces, basados en las teorías de pensadores que expresan una postura radical con respecto a estos pares. Así, por ejemplo, para configurar el «perfil ideal moderno» podemos partir de Descartes, Boghossian, Bunge, etc. Para el «postmoderno» de Lyotard, Rorty, etc. Tomando afirmaciones de estos autores es como generamos el instrumento de investigación.

Siendo así, podemos tener un tipo ideal que se representaría como una línea recta en una gráfica que represente las respuestas del instrumento, es decir, el perfil ideal es aquél en que una persona responde «totalmente de acuerdo» o «totalmente en desacuerdo» al instrumento. Ante este ideal, tal como señala Weber, lo relevante son las variantes. Entonces, si graficamos las respuestas de un informante podemos observar las variaciones con respecto al ideal y con ello nos podemos dar idea de cuál es su tendencia o perfil específico. Recordemos, además, que desde la hermenéutica no nos interesa encontrar tendencias y regularidades, sino comprender lo particular en tanto que particular y único.

En este punto tuvimos que tomar una elección. Originalmente pensaba llamar a estos «perfiles epistemológicos», para seguir un poco con la línea de la epistemología personal. Sin embargo, los enunciados versaban no sólo sobre epistemología, sino sobre ciencia, verdad y realidad. Es por ello que elegimos llamarlos *perfiles hermenéuticos*, sobre la base de que estas ideas conforman una hermenéutica personal, es decir, una forma de interpretar al mundo, la ciencia, el conocimiento y la verdad.

Se eligieron así 40 enunciados con los que se construyó una primera versión del instrumento. Mismo que fue sometido a una validación por expertos (3) y después probada en un grupo de 5 informantes clave, mismos que, dado el conocimiento previo de su perfil,

se les aplicó el instrumento para ver si su perfil correspondía al esperado. Ambas pruebas fueron satisfactorias con algunos detalles que corregir. Una vez realizada la corrección terminamos con 35 reactivos, 14 relacionados con la ciencia, 9 relativos al conocimiento, 8 relativos a la verdad y 4 con respecto a la realidad; con algunas modificaciones de redacción para mejorar la claridad y comprensión del instrumento.

El instrumento no se sometió a pruebas tradicionales de validez como la prueba de Crombach o el análisis factorial por razones epistemológicas que no alcanzo a explicar aquí.

Una vez diseñado el instrumento final se aplicó a 70 profesores de la UACM-SLT, pertenecientes a los distintos colegios y carreras que se imparten en la universidad. También tuvimos gran variedad en las profesiones de origen y edades de los informantes.

En esta aplicación esperábamos obtener algunas consistencias de perfil con respecto a: 1) la carrera de origen de los informantes, 2) su institución de origen y 3) la carrera en la que imparten.

Sin embargo, nos enfrentamos aquí aun problema para realizar el análisis de datos. La solución gráfica era inoperante con tantos datos, sirve a lo mucho para comprar cuatro perfiles. Después, la gráfica se vuelve ilegible. Tuvimos que buscar una solución numérica, que no significa cuantitativa, para poder llevar a cabo la comparación.

Sin embargo, las medidas estadísticas tradicionales no ofrecían el resultado esperado. Estas medidas, al trabajar con dos grupos de datos, primero simplifican los datos y después los comparan, por lo cual la comparación no era precisa. Intentamos, por ejemplo, con la varianza, pero presenta un problema:

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 :: varianza=7.5

9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1 :: varianza= 7.5

Observemos como dos grupos completamente distintos tienen la misma varianza. Este número no nos dice qué tan distintos son uno del otro, sino que estructuralmente la diferencia al interior del conjunto de datos es la misma. Necesitábamos otra medida.

Después de algunos días de meditar el problema encontré una fórmula muy simple que arroja un índice de comparación sumamente útil:

$$ID[a, b] = 1 - \left( \frac{\sum_{i=1}^n |a_i - b_i|}{n} \right)$$

Donde ID es el índice de diferencia, a es el primer instrumento y b, el segundo instrumento: por lo que ID[a,b] sería el índice de diferencia entre a y b y n es el número total de reactivos del instrumento. Con esta fórmula, un índice de 1.0 significa que dos grupos son idénticos mientras que 0.0 implica que son completamente distintos (donde a contestó 5, b contestó 1).

Con esta fórmula generé una tabla que compara a todos los informantes con el ideal y así, simplificando los datos en categorías, pudimos determinar cuántos de ellos tenían una tendencia u otra.

Pero, más aún, esta fórmula permitió comparar a todos los informantes entre sí, generando una matriz de datos en la cual las diferencias entre todos y cada uno de los informantes podían ser, ahora sí, reducidas mediante medidas estadísticas estándar.

Por razones de espacio no puedo presentar más datos, pero cabe señalar que utilizando este método podemos *jugar* de diversas maneras, obteniendo resultados diversos. Podemos buscar la media y la varianza entre profesores de una misma Academia o entre quienes estudiaron en la misma institución. Con lo cual obtenemos diversos y muy interesantes resultados.

## Conclusiones

Por razones de espacio no se pudieron mostrar muchos de los resultados obtenidos, sin embargo, era de mi interés presentar la metodología utilizada más que los resultados que en breve estarán publicados. Creo que este método tiene mucho potencial. Especialmente porque sabemos que determinando las creencias logramos predecir ciertas actuaciones.

Específicamente en este caso quisiera hacer un agregado más. Una vez terminada la aplicación a docentes decidí aplicar la prueba a un grupo de estudiantes. En ese grupo, el profesor sostenía una postura muy relativista. Uno de los estudiantes me llamó la atención, pues cuestionaba mucho al profesor. Revisando sus resultados descubrí que la

estudiante sostenía una postura más bien positivista (univocista). Decidí entrevistar a la estudiante para hablar sobre el tema y resultó que, efectivamente, le costaba trabajo aceptar lo que el profesor decía. «Dónde queda, entonces, la verdad» decía ella repetidamente.

Esto nos indica que, efectivamente, podríamos predecir cierto nivel de aceptación de lo que dicen los profesores por parte de los estudiantes si aplicamos esta prueba como parte del diagnóstico. Especialmente sería esto útil para explicar, por ejemplo, cierto «fracaso» que tienen estudiantes en clases de ciencias, pues si el profesor de ciencias mantienen un perfil univocista (como lo requieren las ciencias naturales y las ingenierías), los estudiantes con perfiles equivocistas tenderán a fracasar en estas asignaturas. Pero esto es sólo una hipótesis que deberá ser corroborada más adelante.

## Bibliografía

Díaz L., Claudio; Martínez I., Patricia; Roa G., Iris; Sanhueza J., María Gabriela (2010), «Los docentes en la sociedad actual: sus creencias y cogniciones pedagógicas respecto al proceso didáctico» en *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Vol. 9, Núm. 25, 2010, pp. 421-436. Universidad Bolivariana, Chile. P. 422.

García, María Rosa; Sebastián, Christian (2011). «Creencias Epistemológicas de Estudiantes de Pedagogía en Educación Parvularia, Básica y Media: ¿Diferencias en la Formación Inicial Docente?» en *Psykhé*, vol. 20, núm. 1, 2011, pp. 29-43, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Leal-Soto, Francisco (2010) «Creencias epistemológicas generales, académicas y disciplinares en relación con el contexto» en *Universitas Psychologica*, vol. 9, núm. 2, mayo-agosto, 2010, pp. 381-392, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, p. 382.

Serrano Sánchez, Rocío C. (2010). «Pensamientos del profesor: un acercamiento a las creencias y

concepciones sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior» en *Revista de Educación*, 352. Mayo-Agosto 2010 pp. 267-287, p. 269.

Medrano, Leonardo Adrián; Galleano, Carolina; Galera, Miriam; Valle Fernández, Ruth del «Creencias irracionales, rendimiento y deserción académica en ingresantes universitarios» en *Liberabit. Revista de Psicología*, vol. 16, núm. 2, 2010, pp. 183-191, Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú, p. 184.